

COLECCIÓN  
**LA  
PAMPA  
LEE**

# CUENTOS

Guillermo Herzel



Ministerio de  
**Educación**  
Presidencia de la Nación

**PRESIDENTA DE LA NACIÓN**

Cristina Fernández de Kirchner

**JEFE DE GABINETE DE MINISTROS**

Jorge Capitanich

**MINISTRO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN**

Alberto Sileoni

**SECRETARIO DE EDUCACIÓN**

Jaime Perczyk

**JEFE DE GABINETE**

Pablo Urquiza

**SUBSECRETARIO DE EQUIDAD  
Y CALIDAD EDUCATIVA**

Gabriel Brener

**GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA**

Oscar Mario Jorge

**MINISTRA DE CULTURA Y EDUCACIÓN**

Jacqueline Mohair Evangelista

**SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN**

Mónica Dell'acqua

**Coordinadora del Plan Nacional de Lectura**

Adriana Redondo

**Coordinadora de la región Patagonia**

Silvia Contin

**Coordinador de contenidos La Pampa Lee**

Bruno Di Benedetto

**Referente provincial del Plan de Lectura La Pampa**

Norberto Sánchez

**Coordinadora editorial:** Natalia Volpe

**Diseño gráfico:** Juan Salvador de Tullio,  
Elizabeth Sanchez, Mariana Monteserin,  
Mariel Billinghamurst

**Revisión:** Silvia Pazos

**Colección:** La Pampa Lee

**Ministerio de Educación de la Nación**

**Secretaría de Educación**

**Plan Nacional de Lectura**

**Pizzurno 935 (C1020ACA)**

**Ciudad de Buenos Aires**

**Tel: (011) 4129-1075 / 1127**

**planlectura@me.gov.ar**

**www.planlectura.educ.ar**

**República Argentina, julio de 2014**

"El volcán Colima", "Los hombres del trigo",  
"Pampa del Indio", "Alfarero" © Guillermo Herzel  
Imagen de tapa © Guillermo Herzel

# CUENTOS

Guillermo Herzel



## EL VOLCÁN COLIMA

*Para Ana María Rodríguez y Claudia Doba por  
la necesidad compartida de contar toda la Historia.*

Los pueblos de América prolongan el antiguo-profundo diálogo con la tierra. Y la Madre Tierra reserva para ellos sus mejores palabras.

Hombre inaugural, amparo de la fertilidad, dueño y señor del fuego. Esto es lo que nos cuenta en la alta cordillera de los Andes mexicanos:

**“El volcán gritó. Era 13 de agosto de 1521. Una maldición, no dioses, había llegado desde el agua.**

**Por la memoria y la inocencia de los pueblos aztecas, por cada frágil habitante de América, gritó –entonces– el volcán. En su grito rugiente, en su fuego, estuvieron todos los mexicas. De Moctezuma a Marcos. De Tenochtitlán a la selva Lacandona.**

**Pancho Villa acompañó su furia. Emiliano Zapata.**

**Cortés, Pizarro, los ladrones confundidos con dioses llenaron su vientre de injusticias y el volcán –furia de la Tierra– disparó bocanadas de fuego y muerte. Durante cinco siglos...**

**... Hasta que –finalmente– llegó el día en que los hombres de la Tierra decidieron ayudarlo”.**

## LOS HOMBRES DEL TRIGO

Se quedó sola. Sola como nunca antes. Sumergida en la soledad de un paisaje nuevo, de una lengua desconocida, de los afectos diluidos, borrosos por ausencias y distancia.

Ni siquiera de sonidos tuvo compañía esa mañana.

Solo un gorrión. Un gorrión pequeño y frágil que, paradito sobre la reja de la pequeña ventana de la cocina, le hizo compañía con su canto gris y monótono, humilde pero entusiasmado y generoso. La acompañó sin entender ni un poquito siquiera de su tristeza. Sin embargo, para ella, era mucho más probable el lenguaje de aquel pajarito en la ventana que ese idioma extraño que andaba en boca de la gente.

Corría el año 1914. La guerra cambiaba rápidamente el ánimo del mundo, pero aquí, en este lejano Sur de la América del Sur, los corridos del hambre y el espanto, los abandonados de tanta madre-patria, habían encontrado refugio y comida.

Toda la anchura de la pampa, arrebatada al indio, se había convertido en un brillante negocio para un minúsculo grupo de especuladores y en prenda de ensueño para los que, recién llegados desde la otra orilla de los mapas, soñaban con un mar de cereales, con la derrota de tanta hambre, con un mundo de alimentos creciendo desde un horizonte al otro, desde donde salía el sol por las mañanas hasta donde guardaba sus últimas luces y sombras.

Por eso, justamente, su hombre había tenido que viajar. Temprano había atado el fuerte trotador al sulky, para comenzar a descontar distancias antes que el sol.

Volvió por la noche con la semilla que reclamaba la tierra nueva, traía el trigo que sería pan en el próximo verano.

Ella le contó de su soledad. Del desamparo que crece sobre la inmensidad del tiempo y el espacio, sobre esa forma nueva e involuntaria de la nostalgia. Trató de compartir con él la sensación de sentirse a oscuras en medio de un país sin sombras. Tradujo la dolorosa solidaridad del pajarito en la ventana.

A la otra mañana, muy temprano, volvió a experimentar el mismo escalofrío, al momento de la despedida. Se sintió acariciada por algunas pocas palabras que se regalaron y que, sobre la oscuridad de la pampa, se adivinaron tan diferentes al sonido tierno con que las escuchaban antes de sentir la inmensidad de tanta distancia. Él se perdió otra vez en la noche, detrás del rítmico tambor de los cuatro cascos de su fuerte caballito.

Fue exactamente a partir de ese momento cuando inició un diálogo con aquella inmensidad que abría sus entrañas a la aventura de la siembra.

Fue una larga cuenta de oscuridades. Había que ganarle al día con los ocho caballos atados al arado de tres rejas. Había que encender el fuego para ablandarse las manos convertidas en hielo, inmunes a la presencia de las riendas. Después, clavar la reja y comenzar a girar para dibujar la melga.

Ella, a quedarse sola cuando la noche no había recogido todavía toda su negrura. Él a disimular el frío en el fuego de los cardos, en el jadeo de los caballos del arado, en cada vuelta a la cintura de la tierra, que se descubría fértil, para inaugurar el sueño del cereal y esos mínimos, tan mínimos encantos de la vida.

*Abuela Elisa fue la madre de papá.*

*El que viajaba en sulky a Coronel Suárez (175 km), su esposo, el abuelo Guillermo, fallecido a los 38 años de neumonía.*

## PAMPA DEL INDIO

Aquello era darle sentido a la vida.

Condimentarla. Ponerles un sol a las tormentas. Ser lluvia fresca y abundante sobre la tierra reseca del Chaco.

Los médicos habían vuelto a Pampa del Indio después de seis meses. Traían medicamentos y pan. Amor para curar las heridas más graves y lágrimas para estrenar con sus hermanos.

Todo eso y una foto que, medio año antes, se habían llevado en la oscuridad de una cámara, para hacerla color en Buenos Aires.

Era la foto de las dos más pequeñas, de los once hijos de Pantaleón Pelegrino.

Los atendió la madre cuando, enarbolando el trofeo, llamaron a la puerta del rancho.

Le mostraron la foto con algarabía.

Ella dijo, entonces, que la Julita (la que en la foto está en los brazos de Andrea) había muerto por picadura de víbora y la Andrea tuvo la fiebre y apenas si duró dos días.

Esa tarde en Pampa del Indio, a unos poquitos kilómetros de Resistencia, ya nada tuvo sentido.

## ALFARERO

Lo encontré en la altura justa de los cóndores.

Allí, en la amplia comarca del aire, nosotros hablamos de la tierra. De los metales que oxidaron los siglos, de los colores que sedimentaron los tiempos, de las formas que los antiguos pueblos guardaron para nosotros en la roca.

Muy pronto nos supimos hermanos.

Entonces él me regaló su alfarería emparentada con águilas y comechingones. Yo le entregué historias de mi gente, sufrida como su arcilla...

... y lloramos y reímos juntos y nos abrazamos sabiendo que allí, en la altura justa de los cóndores, volveremos a encontrarnos.



## Guillermo Herzel

(Guatraché, La Pampa, 1943). Reside en su pueblo natal, donde ejerció la docencia desde 1963. Es miembro de la Asociación Pampeana de Escritores, de la que fue su presidente en los años 1993 y 1994. Su obra ha sido publicada por distintas editoriales. Ha escrito cuentos, poesías, relatos, canciones y guiones audiovisuales. Algunos de los títulos que integran su producción son: *Nosotros* (1994); *En el nombre de los padres* (1999); *Historias en bicicleta* (2006); *Cantares de la tribu* (2009); *Crónica de un viaje largo* (2011); *Historias personales* (2014).



*La Colorada Chica*  
**Guillermo Herzel**  
Fotografía, 2012

**ARGENTINA  
NOS INCLUYE**

PLAN NACIONAL  
DE LECTURA



Ministerio de  
Cultura y Educación

**Gobierno de La Pampa**



**PLAN PROVINCIAL  
DE LECTURA,**  
Entre textos,  
espacios para compartir Lectura

Ejemplar de distribución gratuita. Prohibida su venta.